



Marina Pacheco, en su despacho de Santander en el que lleva 36 años asesorando en asuntos laborales. :: ANDRÉS FERNÁNDEZ

«Siempre digo que es más fácil obedecer que dar órdenes»

Marina Pacheco Presidenta del Colegio de Graduados Sociales de Cantabria

Ha recibido la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo y sigue al frente de su asesoría tras 55 años de actividad

:: MARÍA ÁNGELES SAMPERIO

SANTANDER. Recibir la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo es de por sí un hito importante, pero Marina Pacheco lo vivió con especial emoción por la profesión a la que representa como presidenta del Colegio de Graduados Sociales de Cantabria. Ha sido la primera mujer de esta profesión jurídica que ha recibido (el pasado 4 de noviembre) este reconocimiento, fruto de muchos años de labor, pero sobre todo de superación personal. Lleva 55 años trabajando y 36 al frente de su propia empresa (Asesoría Cantabria) junto a su esposo, José Luis Peña.

–En su balance personal ¿ha sido especialmente duro ser mujer?

–La verdad es que nunca me he sentido en desventaja por ser mujer, salvo cuando era pequeña porque mi familia no podía permitirse el lujo de que estudiaran todos sus hijos y optó porque lo hicieran los chicos, lo que era habitual en la época de la postguerra en la que me tocó

vivir. Nací en Riotuerto e iba a las escuelas de La Cavada, que estaban muy bien y, de hecho, me preparé para el bachillerato que convalidé después. Hice oposiciones a la Administración local y fui funcionaria del Ayuntamiento de Bezana. La carrera la estudié ya casada y con dos hijos. Lo hice por subir en el escalafón administrativo, pero luego me gustó y más adelante mi marido, que también era funcionario, y yo montamos la asesoría. Él lleva los temas fiscales y yo los laborales.

–¿Ha compatibilizado bien la vida personal y laboral?

–Tengo claro que además de trabajar hay que educar a los hijos, pero también que es cuestión más de calidad que de cantidad. En mi caso, tenía mis prioridades y también he contado con la ayuda de mis padres. De todas formas, desde pequeños hay que darles responsabilidades y acostumbrarles al mundo competitivo en el que tienen que vivir.

–¿Piensa que las empresas ya están contando con las mujeres para los puestos directivos?

–Creo que ya no se puede hablar de diferencias y hay muchas mujeres en puestos de responsabilidad. Las diferencias que subsisten es porque los hombres nos llevan ventaja en la preparación y en la libertad, pero

cada vez está más claro que lo único importante es la valía y no el hecho de ser hombre o mujer. Hay una frase de Concepción Arenal que me gusta recordar: «La sociedad no puede en justicia prohibir el ejercicio honrado de sus facultades a la mitad del género humano».

–Ha pasado la edad de jubilación, pero sigue al frente de su empresa...

LAS CLAVES

Reforma laboral

«Se tiene que agilizar la contratación. Hay que utilizar más el trabajo a tiempo parcial»

Empresas

«Algunos empresarios se han quedado sin patrimonio por continuar con la actividad»

Vocación

«Ser empresario se lleva en los genes. La valía es lo único importante y no el ser hombre o mujer»

–Sí, me gusta seguir activa. Además son ya 36 años aquí y da satisfacción todo lo que hemos hecho. Hay buen ambiente y es importante porque nos pasamos media vida trabajando. Hemos implantado un horario de 8.00 a 15.00 horas, con una para comer e incluso tenemos un comedor para facilitar el almuerzo. Además, cada persona tiene su responsabilidad. Es importante la buena organización y también que el personal se sienta bien considerado y remunerado. También, por supuesto, el continuo reciclaje y formación.

–¿Ha cambiado la manera de asesorar con la crisis?

–Hemos tenido un trabajo tremendo con la reestructuración a la que han tenido que enfrentarse muchas empresas. Se han recortado plantillas para poder posibilitar la continuidad. Lo cierto es que se han vivido situaciones duras con empresarios que son clientes desde hace muchos años y que han tenido que cerrar. Lo que más nos gusta es ayudar a crear empresas y no a cerrarlas, pero hemos tratado de verlo de forma positiva ayudando a que se palie la crisis y las empresas puedan continuar.

–No parecen buenos tiempos para ser empresario...

–Ser empresario se lleva en los genes.

Hay que valer para ello. Siempre digo que es más fácil obedecer órdenes que darlas. Conocemos a muchos empresarios que se han quedado sin patrimonio por intentar que su negocio continúe, y con él los puestos de trabajo. Hay que tener presente que junto a las grandes empresas están las pequeñas y medianas que se ven afectadas. Es como una bola que arrastra a muchos. Las grandes empresas han entrado en concurso y ha afectado a las pymes. Por ejemplo, no solo es la construcción sino otros oficios como escayolistas o marmolistas los que se ven perjudicados.

–¿Y la reforma laboral?

–Se ha quedado corta porque, en mi opinión, sigue habiendo infinidad de tipos de contrato. Se tiene que agilizar la contratación y en una época de crisis como la actual hay que repartir la riqueza, acudir al trabajo a tiempo parcial, lo que se hace poco en España. En Inglaterra es bastante habitual trabajar en más de un sitio para completar los ingresos.

–Los jóvenes no lo tienen fácil...

–Tienen que adaptarse a los tiempos que les ha tocado vivir. En mi caso fue la postguerra, ahora es la crisis económica. Hay que trabajar y sobrevivir. La juventud actual es increíble y está preparada. Lo cierto es que se esfuerzan, pero también valoran mucho el mundo del ocio. En cuanto a salir fuera, tienen que estar abiertos a esta posibilidad y pienso que eso también es parte de su formación.

–Lleva desde 2001 al frente del Colegio de Graduados Sociales de Cantabria. ¿Qué balance hace?

–Llegué como vocal y vicepresidente y, al poco, el anterior presidente lo dejó y me hice cargo. Lo más importante es que se considere nuestra profesión dentro de las jurídicas. Hace poco he elevado una queja al Parlamento de Cantabria porque una diputada del PRC entendía que no reuníamos esta consideración. Es una profesión que si no existiera habría que inventarla y desde el Colegio defendemos esto y queremos dar servicio tanto a los nuevos profesionales que se van incorporando procedentes de los estudios de Relaciones Laborales como a los propios ciudadanos.

–¿Qué proyectos tiene el Colegio?

–Hay dos proyectos especialmente interesantes. El primero, un servicio gratuito de orientación jurídico-laboral para los ciudadanos que va a ser gratuito. No se realizan gestiones sino que se informa. En caso de gestiones, hay un turno de oficio y el profesional que atiende no será el mismo que informó. El otro proyecto es la bolsa de empleo. Ya está en funcionamiento, pero vamos a dar un paso más con un estudio previo de capacitaciones para que cuando las empresas nos pidan un perfil determinado de profesional se lo podamos facilitar. Luego están los cursos de formación como el de práctica procesal y unas jornadas jurídico-laborales que estamos preparando y que contarán con personalidades jurídicas de relevancia.